

La educación para la ciudadanía global en la Compañía de Jesús



La Compañía de Jesús ha puesto en marcha distintas iniciativas, tanto a nivel global como local, para dotarse de un marco teórico-práctico que permita impulsar en todos sus colegios una educación para la ciudadanía global desde una perspectiva ignaciana. Enmarca este reto en la manera de proceder de la Compañía de Jesús desde sus orígenes, ya que esta siempre ha obrado como comunidad universal.



Catharine S. Steffens



Jesuit Schools Network
csteffens@jesuits.org
<https://sjcuria.global/en/secretariats-networks>



Antoni Parellada



Coordinador de la comisión de Ciudadanía Global y delegado para Educate Magis de Educsci
antoni.parellada@fje.edu
<http://educacionjesuitas.org/>



Red Global Jesuita de Escuelas Secundaria y Pre-Secundaria

REDES EDUCATIVAS DE LAS CONFERENCIAS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

- JASBEAM**
Red Global Jesuita de Educación Secundaria y Pre-Secundaria en África y Madagascar
- JCAP - JEC**
Comunidad Educativa Jesuita de Asia Pacífico
- JECSE**
Comunidad Educativa Jesuita de Europa
- FLACSI**
Asociación Latinoamericana de Colegios de la Compañía de Jesús
- JSN - América del Norte**
Red de Colegios Jesuitas
- JEASA**
Red de Colegios Jesuitas de Asia Meridional

"Todo el bien de la cristiandad y de todo el mundo, depende de la buena educación de la juventud."

Problema de Filosofía de St. Ignacio de Loyola, Rey de España en nombre de San Ignacio de Loyola



REDES EDUCATIVAS DE LAS CONFERENCIAS DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

827	51,284	857,186
Escuelas Jesuitas	Preseñal	Estudiantes

OTRAS REDES DE EDUCACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

1,613	22	1,338,535
Escuelas y Proyectos Educativos	Países	Personas Asociadas

SERVICIO JESUITA A LOS REFUGIADOS (SJR)

61	22	180,847
Escuelas y Proyectos Educativos	Países	Personas Asociadas

educate magis www.educatemagis.org

Este artículo reúne dos voces que representan, a su vez, dos procesos orientados a impulsar la educación para la ciudadanía global, desde una perspectiva ignaciana, en la educación de la Compañía de Jesús. Catharine Steffens y Antoni Parellada han liderado sendos procesos, conectados entre sí. El objetivo: construir marcos teórico-prácticos que permitan a los centros educativos impulsar este tipo de educación. A nivel universal en el caso de Catharine, como asistente para iniciativas globales del Secretariado de Educación; y a nivel de las Provincias de España y Portugal en el caso de Antoni, como coordinador de la Comisión de Educsci sobre Educación para la Ciudadanía Global.

Catharine Steffens

Compañeros en misión. Así vivimos la experiencia en el grupo de trabajo global del Secretariado de Educación. El reto que

recibimos fue elaborar un marco teórico sobre la educación para la ciudadanía global desde una perspectiva ignaciana para la red de escuelas de la Compañía de Jesús en todo el mundo. En este grupo participamos dieciséis personas de las seis conferencias en las que se divide la Compañía de Jesús, del Servicio Jesuita a los Refugiados (SJR)-Educación y de Fe y Alegría. Fue realmente bonito e impactante tomar conciencia de cómo entre todos nuestros colegios y proyectos servimos a más de dos millones de estudiantes en el mundo.

Es importante recordar que, asumir la misión desde una perspectiva de comunidad universal en la que nos acompañamos mutuamente, ha sido una manera de proceder de la Compañía de Jesús desde sus comienzos. Por ello, queremos seguir los pasos de los primeros jesuitas de colaboración, acompañamiento en la búsqueda de un camino que podamos caminar

juntos, respetando los contextos culturales diversos en los que realizamos nuestra misión común. Avanzamos orientados por la luz de las preferencias apostólicas universales, recientemente anunciadas por el P. General Sosa, con la esperanza de que este camino nos lleve, en la riqueza de la diversidad, hacia Dios.

En enero 2019 empezamos a reunirnos como grupo de trabajo. Durante las sesiones tuvimos la oportunidad de compartir quiénes éramos y los contextos locales y regionales en los que trabajamos. Entendimos así que conocerse a uno mismo y comprender el propio contexto es un paso esencial en la ruta a la ciudadanía global. Como nos encontrábamos en diferentes partes del mundo, el primer desafío fue dar con una hora del día en la que todas las personas pudieran reunirse. Así, mientras en Australia eran las nueve de la noche, en Estados Unidos eran apenas las seis de la mañana del mismo día. Esto puede parecer un detalle pequeño pero, a veces, un desafío así es lo que impide la continuación de una conversación o una iniciativa. De esta manera aprendimos que son muchos los detalles que deben ser negociados respetuosamente para lograr una convivencia diversa y global.

Desde India, España, Irlanda, Zimbabwe o Filipinas, podían ver en directo el amanecer en la Costa Este de Norteamérica, ya fueran sus doce del mediodía o sus cinco de la tarde. Las pantallas de nuestros ordenadores se convirtieron en ventanas a los hogares o espacios de trabajo de los compañeros y compañeras que, desde lugares tan distantes y distintos, compartíamos un objetivo mayor que nosotros mismos. Tomar conciencia de cómo el mismo sol brilla para todas las personas mientras nos ponemos manos a la obra en la misión compartida, nos hacía sentir que, por encima de nuestras diferencias, hay algo más grande que nos une; otro aprendizaje importante en el camino de la ciudadanía global.

El primer reto fue abordar la pregunta sobre cómo crear un marco teórico que tuviera a Jesús en el centro, que definiera la ciudadanía global, y que toda la comunidad



▲
Alumno del Colegio Juan XIII de Fe y Alegría Venezuela participando en una actividad por la paz

educativa universal acogiera positivamente. Siempre tuvimos presente la realidad de la diversidad del alumnado en nuestros colegios. En la red global tenemos colegios en los que la inmensa mayoría del alumnado es católico, y colegios que atienden a estudiantes de otras confesiones o no creyentes. Nuestro trabajo tenía que empezar por analizar esta realidad tan compleja. Nos enfrentamos directamente al tema y, con respeto, amor, humor y muchos años de experiencia y formación sumados entre todos, poco a poco nos aproximamos a una definición de la ciudadanía global que podía ser abrazada por el conjunto. Vivimos en nuestros encuentros virtuales lo que pedimos hacer a nuestro estudiantado en el aprendizaje de su condición de ciudadanos y ciudadanas globales: diálogo, colaboración, conocimiento mutuo, respeto y escucha.

El hilo central de los encuentros semanales y bisemanales del grupo de trabajo fue la definición de la ciudadanía global como elemento central del marco teórico. Este grupo de educadores y educadoras, de líderes en la educación ignaciana global, se comprometía completamente con el trabajo con pasión y motivación interna para presentar un resultado innovador y relevante para toda la comunidad de escuelas. Queríamos ofrecer a la red global una herramienta que pudiera servir tanto de punto de partida como de estructura



y guía común para la implementación de la educación para la ciudadanía global. Queríamos crear algo vivo para que pudiera crecer y cambiar con las necesidades y la realidad de cada lugar y colegio, y al mismo tiempo asegurar el avance acompañado en la misma dirección: una educación para la ciudadanía global desde una perspectiva ignaciana.

Lo que más destacaría del tiempo que trabajamos juntos es el respeto y cariño que creció entre nosotros. Realmente siento que en este camino fuimos encarnando mucho de lo que significa ser ciudadanos y ciudadanas globales desde una perspectiva ignaciana. Exploramos nuestro propio contexto y nos abrimos a las demás personas con amor, alegría y entendimiento. El logro del grupo de trabajo global del secretariado de educación no es solo el resultado, sino también el proceso colaborativo que vivimos, encontrando maneras de salvar distancias, físicas, lingüísticas y culturales, para hacer un buen trabajo y ponerlo al servicio de la red global de colegios.

Educar en una ciudadanía global al alumnado de nuestra red educativa en

todo el mundo es una prioridad para la Compañía de Jesús. Afortunadamente la Compañía cuenta con una gran riqueza de documentos en los que encontramos inspiración y guía: las congregaciones generales, los escritos y mensajes de los padres generales, los Acuerdos Finales de JESEDU-Rio2017 y, más recientemente, las preferencias apostólicas universales nos ofrecieron una base rica y firme sobre la que construir y continuar avanzando siempre por el mismo camino que comenzó a trazarse en los comienzos de la Compañía. Para cerrar, dos citas que iluminan este caminar:

Tenemos enormes posibilidades de alentar la esperanza en nuestro mundo, contribuyendo a la formación de hombres y mujeres justos, verdaderos ciudadanos del mundo, capaces de generar diálogo y reconciliación entre los pueblos y de éstos con la creación. (Fr. Sosa, JESEDU-Rio2017 n.º 64)

Los jóvenes viven la tensión entre las tendencias a la homogeneidad cultural y la emergencia de una sociedad humana intercultural que respete y se enriquezca de la diversidad. La lógica de la economía de mercado lleva hacia la homogeneidad. La juventud aspira, más bien, a la diversidad que corresponde al ejercicio de la libertad y abre espacios creativos para contribuir a la emergencia de una sociedad humana intercultural. (PREFERENCIAS APOSTÓLICAS UNIVERSALES, 2019)

Antoni Parellada

La proclamación del sexto desafío que el Padre Arturo Sosa dirigió a las escuelas en su discurso en JESEDU 2017 provocó una moción fuertemente consoladora en diversos sectores, no solamente en el educativo, ya que se trata de un tema sobre el que ya se contaba en muchas instituciones sociales y educativas tanto de la propia Compañía como fuera de la misma, con una profunda reflexión, así como con proyectos, actividades y materiales de sensibilización y formación. Supuso de algún modo afirmar que la educación para la ciudadanía global no es ninguna moda, sino un encargo que la Compañía dirigía a sus escuelas, profundamente convencida del poder transformador de la educación y con la seguridad de que po-

día ser una gran palanca para avanzar en esa demanda de reconciliación con uno mismo, con los otros y nuestra casa común, y con Dios.

Aunque el concepto de “ciudadanía global” está en proceso de construcción, nuestra educación debería ser en él un actor creativo. Deberíamos estar en la capacidad de elaborar programas educativos que nos ayuden a pensar y actuar, local y globalmente, sin dicotomías entre ambas dimensiones, que caminen en la línea de la interculturalidad asumiendo como un hecho enriquecedor la diversidad cultural, social y religiosa de nuestro mundo, sin perder nuestra identidad cristiana e ignaciana. (P. ARTURO SOSA, JESEDU, 2017)



Asimismo, cuando, con posterioridad, se anunciaron las cuatro preferencias apostólicas universales nos reafirmamos en la idea de que la ciudadanía global es un camino para abordarlas transversalmente ya que, vivida con profundidad e intensidad, favorece el cumplimiento de muchos objetivos derivados de las cuatro preferencias.

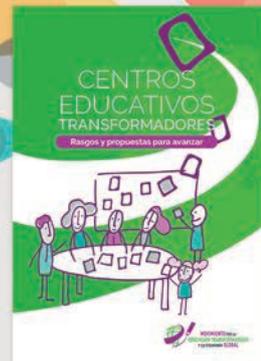
Fruto de toda esta dinámica, en septiembre de 2018 se decidía la creación de una comisión de las escuelas de las Provincias de España y Portugal para elabo-

rar el que tendría que ser un documento marco para la implantación de la educación para la ciudadanía global en todas ellas. Esta comisión —que está constituida por ocho personas que provienen de las cuatro zonas geográficas que forman Educusi, de Portugal y de los departamentos de formación y educación de la propia Educusi— empezó a trabajar en febrero de 2019. Quienes nos integramos en esta comisión no estamos solo por el hecho de asumir determinadas responsabilidades

▲
Alumnas del Loyola Jesuit College en Abuja, Nigeria, participando en una acción de servicio comunitario



Un mundo en tus manos



Centros educativos transformadores



Educar para la transformación ecosocial





The Red Chair Global Campaign

en nuestras instituciones, sino por sentirnos partícipes de un proyecto apostólico de la Compañía en el que todos llevábamos muchos cursos implicados y comprometidos con diversos proyectos sociales, de inclusión, de sostenibilidad, etc. En resumen, personas que con extraordinaria ilusión se encuentran delante de la oportunidad de impulsar la escuela jesuita como generadora de ciudadanos y ciudadanas globales que se sienten llamados a transformar la realidad en un mundo más justo, solidario y fraterno, actuando en lo local y pensando en lo global.

Nuestro trabajo estuvo basado en tres premisas previas:

- Debíamos estar en plena sintonía con lo que se avanzara en el grupo de trabajo global del Secretariado de Educación de la Compañía. De una manera especial con su definición de ciudadanía global pues seguro que tenía que ser aquel diapasón el que nos diera el tono de cómo poder entender la ciudadanía global desde una perspectiva ignaciana. La posterior interpretación de la misma debería adaptarse a los lugares, las personas y las circunstancias.
- No se trataba de elaborar una reflexión teórica sobre ciudadanía global, ya que esta se podía encontrar tanto en diversos documentos de la Compañía como en las profundas reflexiones que

el mundo de las instituciones sociales o la pedagogía ya habían elaborado.

- No se nos pedía llegar a ofrecer a los colegios un nivel de concreción equivalente al trabajo a realizar en el aula. Educusi la componen más de 60 escuelas y la realidad de cada una de ellas es muy distinta (historia, dimensión, recursos, perfil de familias y alumnado, priorización y nivel de desarrollo de los diversos temas formativos) y, por lo tanto, nuestro encargo era ofrecer un marco con el cual las escuelas se sintieran cómodas y sirviera de guía en la implementación, partiendo de la realidad actual de cada centro y creciendo hacia el desarrollo del objetivo común: una educación para la ciudadanía global en sintonía con nuestra pedagogía y espiritualidad ignacianas.

¿Cuál es ese marco que hemos establecido?

Lo primero que abordamos fue la *definición* de ciudadanía global. Tal y como se ha comentado, el consenso fue total en adoptar la definición del grupo de trabajo global e interpretarla y comentarla para que pudiera ser aplicada en nuestras escuelas.

Posteriormente estuvimos deliberando los ámbitos en los que se debería desarrollar la educación para la ciudadanía global en las escuelas. Nuestra propuesta se basa en los siguientes ámbitos: justicia social,



ÁGORA DE PROFESORES

El grupo de trabajo global del Secretariado de Educación ha desarrollado una herramienta para aplicar el examen ignaciano en la educación para la ciudadanía global. Bajo la pregunta *¿cómo puedo servir a las demás personas como ciudadana o ciudadano global?* Se plantea una reflexión para el alumnado que se puede encontrar en la web Educate Magis.

interculturalidad e inclusión, equidad de género y coeducación, desarrollo humano y sostenible y participación democrática. Para cada uno de ellos se incorpora una breve introducción que permite exponer su descripción conceptual y posteriormente se ofrecen pistas para implementar posibles concreciones tanto a nivel institucional como educativo. Finalmente definimos las líneas temáticas que estarían incluidas en cada uno de estos ámbitos.

A lo largo del documento se realiza un llamamiento a concretar esta educación para la ciudadanía global en todos los niveles de la vida escolar: en la cultura (misión, visión), en las políticas (funcionamiento, planificación, estructuras) y en las prácticas del centro (nivel educativo). Solo esta visión integral de la educación para la ciudadanía global permitirá dar fuerza y coherencia a un reto tan ambicioso.

Para este curso 2019-2020 nuestro objetivo principal es dar a conocer este documento marco a los equipos directivos y a los claustros de nuestras escuelas, motivar la elaboración de un plan de trabajo que prevea el despliegue de la educación para la ciudadanía global durante los próximos años y pensar la dinámica mediante la cual Educsci puede apoyar, impulsar y realizar el seguimiento de las concreciones del plan de trabajo.

Utilizando palabras de la introducción del documento que la comisión Educsci ha elaborado, tenemos el convencimiento de que al educar en la ciudadanía global nos unimos aún más a la tradición de servicio, fe y justicia que pretende hacer de los co-

Catharine Steffens y Antoni dan voz a dos procesos orientados a impulsar la educación para la ciudadanía global, desde una perspectiva ignaciana con el objetivo de construir marcos teórico-prácticos que permitan a los centros educativos impulsar este tipo de educación

legios de la Compañía un lugar privilegiado para formar hombres y mujeres para los demás —como formuló Arrupe—, hombres y mujeres competentes, conscientes y comprometidos en la compasión —como Kolvenbach describió—. Con ello esperamos contribuir a convertir en realidad ese deseo que el Padre Sosa expresó al final de su intervención en JESSEDU 2017:

Nuestros colegios son una magnífica plataforma para escuchar, servir y contribuir a que los niños y los jóvenes de hoy, puedan soñar con un mundo nuevo, más reconciliado, justo, y en armonía con la creación, del que ellos mismos han de ser los constructores •



PARA SABER MÁS

EDUCATE MAGIS. Recuperado de <https://www.educatemagis.org/es/>

SECRETARIAT FOR EDUCATION. (2017). *El P. General en el Congreso Internacional de los Delegados de Educación de la Compañía de Jesús* (Memorias del JESSEDU-Rio2017). Recuperado de http://www.sjweb.info/documents/assj/2017.10.19_SOSA_JESSEDU-Rio2017_F_ES.pdf

SOSA, A. (julio, 2019). *Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús 2019-2029*. Recuperado de <https://jesuits.global/es/documentos/send/8-uap-docs/62-preferencias-apostolicas-universales>



HEMOS HABLADO DE

Educación global; método educativo; educación intercultural; redes educativas globales; pedagogía ignaciana.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en mayo de 2019, revisado y aceptado en octubre de 2019.